

EL OBRERO BALEAR

Periódico Socialista, defensor de la clase trabajadora

Número suelto, 5 céntimos

APARECE LOS SÁBADOS Redacción y Administración Sindicato, 124:

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Palma 0'25 ptas. al mes—
Fuera de la capital 1'00 ptas. trimestra.—Extranjero 1'25 pesetas.—Paquete 30 números, 1'00 ptas.

AÑO XIV NUM. 573

Palma de Mallorca 1.º de Febrero de 1913

La correspondencia de Redacción dirijase a FRANCISCO ROCA, la de Administración a AGUSTÍN ROCA — No se devuelven los originales publicados y no publicados.

LOS REPUBLICANOS Y EL REY

LA FERIA DE LOS APÓSTATAS

Si me dejara llevar más por el sentimiento que por la reflexión, este artículo constaría de tres ó cuatro líneas. Con escribir el nombre de la Conjunción, el de los principales *leaders* republicanos, dos puntos y un par de interjecciones habría llenado mi cometido.

Prefiero, sin embargo, analizar fríamente los hechos y deducir las consecuencias que de los mismos se deriven.

El domingo, día 12 de los corrientes, es decir, cuando la prensa estaba todavía comentando la vuelta de Maura y los órganos de la izquierda la atribuían, no solo á la reunión de los conservadores amenizada con el discurso de Pidal, sino principalmente á la entrevista del jefe de los conservadores con el rey, Melquiades Álvarez se expresaba en Murcia de la siguiente manera:

Maura—dijo el Sr. Alvarez después de analizar la carta del fusilador de Ferrer—quiso en su soberbia, por no decir en su egoísmo, hacer cómplice á la Corona. Y oído bien, republicanos: yo debo hacer justicia al rey, y éste cumplió con su deber atendiendo los requerimientos de la opinión, respetando los preceptos constitucionales. Fué un soberano que supo hacerse digno de la confianza de sus súbditos. Yo, republicano, enemigo del régimen, contra el que vengo luchando día por día y que continuaré impertérrito la labor, os pido un aplauso para nuestro enemigo, que aún al adversario se le debe justicia.

El público, dice *El País* y otros periódicos, arrebatado por la elocuencia del Sr. Alvarez, prorrumpe en una estruendosa salva de aplausos. Así, pues, el orador republicano no se contentó con hacer justicia al representante de la institución que ha jurado derrocar, sino que, además, empleando un vocabulario completamente indigno de un demócrata, habló de «soberano» y de «súbditos» y elevó hasta el trono el incienso del aplauso popular.

¡Cualquiera diría, oyendo al Sr. Alvarez, que es un republicano quien habla y que este republicano pertenece á una Conjunción que ha declarado abierto en España el período revolucionario.

Pero sigamos. Por el orden cronológico de los hechos tocáale ahora el turno á la mismísima Conjunción republicano-socialista.

El día 14 de Enero publicaron los periódicos un Manifiesto fechado del 13 y firmado por todos los individuos que componen el Comité de Conjunción.

¿Se har enterado nuestros compañeros de ese *papel* que tiene un poco de pastoral, otro poco de documento curialesco y un mucho de una cosa que, por lo enrevesada y retorcida, nadie es capaz de comprender?

Léanlo, léanlo los que no lo hayan

hecho aún, pues es la obra más importante realizada por la Conjunción republicano-socialista desde la celebración del Congreso socialista, en Septiembre último, hasta la fecha.

Léanlo y verán que la única afirmación digna de señalarse que se le ocurre hacer á nuestro benemérito Comité es la siguiente:

Contra esta rectificación (la del actual régimen político, exigida, según parece deducirse, por (Maura) la Conjunción republicano-socialista proclama la necesidad de la resistencia popular (¿pacífica? ¿violenta? ¿legal? ¿extra-legal?), y asume el compromiso de coadyuvar á ella con las fuerzas de que dispone.

Y apunten, además, ese terrible consejo, con que termina el *contundente* y *furibundo* Manifiesto:

Seguid, republicanos y socialistas, mostrando la realidad á vuestros conciudadanos. Tiene España recibidos innumerables agravios de sus gobernantes, que en su provecho y no en el bien de la patria inspiraron sus actos. No dejéis de traerlos constantemente á la memoria del pueblo.

El Manifiesto no contiene evidentemente nada malo, y por eso, sin duda, nuestros representantes, no queriendo dar un feo al que lo redactó, se avinieron á firmarlo. Pero hay que convenir que ni responde á las circunstancias que presidieron á su publicación ni contribuirá en un ápice á enaltecer el prestigio del Comité que lo firma.

Y vamos al tercer hecho, el más saliente, ocurrido el día 14 por la tarde, esto es, pocas horas después de haber visto la luz el famoso Manifiesto. Me refiero, desde luego, á la entrevista del Sr. Azcárate con D. Alfonso.

El Sr. Azcárate, como todo el mundo sabe, es el presidente de la Conjunción republicano-socialista CONSTITUIDA EXCLUSIVAMENTE PARA OPONERSE A LA VUELTA DE MAURA Y ECHAR ABAJO A LA MONARQUÍA. Y el Sr. Azcárate, sin curarse de los principios que dice sustentar ni de los compromisos pública y solemnemente contraídos, se atreve á saltar por encima de los obstáculos que separan á la monarquía del pueblo—Ley de Jurisdicciones, Código de justicia militar, represión de Julio, condenas de Cullera, etc., etc.—y, ágil como una ardilla, se planta de improviso en la cámara régia.

Y ¿qué le dijo á D. Alfonso el que empezó hablando del Instituto de Reformas Sociales y acabó metiéndose derechamente en el campo de la política?

Una porción de cosas más ó menos interesantes, pero callándose cuidadosamente lo de que la monarquía española es considerada en el extranjero

como prima hermana del zarismo ruso; que ciertas instituciones han ido de derrota en fracaso, porque los que están al frente de ellas hacen de jueces, diputados, gobernadores, ministros, es decir, se dedican á todo menos á estudiar estrategia y táctica; que nuestro régimen parlamentario es una farsa; que la Constitución existe sólo en el papel; que en las cárceles nacionales—¡oh, ironía!—se veja, se maltrata á los reclusos; que los caciques son los amos de España; que el pobre sufre y paga y el rico goza y roba; que los trabajadores huyen de la patria porque se les condena á trabajos forzados y á hambre perpetua; que la administración de justicia está corrompida hasta la médula, y que, en fin, la máquina gubernamental está tan desquiciada, que un ciudadano que estime en algo su dignidad sólo puede desear echarlo todo abajo, para construirlo de nuevo, ya que lo existente no tiene remedio posible.

No; el Sr. Azcárate no dijo nada de eso. En cambio el diputado republicano por León... y por el artículo 29 y la complicidad de los monárquicos hizo al salir de Palacio una propaganda en favor de la persona del rey con un ardor y un celo que jamás ha empleado para defender la República.

Y nada más por lo que á los hechos se refiere.

Todas las críticas que los periódicos del Partido hicieron contra la Conjunción antes del Congreso de Madrid y las que en el mismo Congreso formularon Pérez Solís, García Cortés, Nuñez de Arenas y el que suscribe quedan en pie. Con la agravante de que, en vez de la enmienda que se esperaba por parte de los primates republicanos, nos hallamos ahora con la ridícula campaña contra la vuelta de Maura empezada veinticuatro horas después de haberse resuelto la crisis, con las oposiciones á ministro monárquico que Melquiades acaba de hacer en Murcia y con el acto insólito é in calificable perpetrado por el Sr. Azcárate.

Los socialistas, lo diré una vez más, hemos hecho el *primo* dando calor y aire á los jefes republicanos—, que se hacen cotizar ahora en el mercado monárquico—en vez de entendernos directamente con las masas.

Que las instituciones se lleven á don Fulano ó á D. Zutano, lejos de entristecernos, debería causarnos alegría. Al fin y al cabo nos servirían de escoba para barrer la basura del campo republicano.

Lo que debemos sentir es que, con

el tiempo que llevamos conjuncionados, no se hayan celebrado más actos públicos en que hayan intervenido, no uno ó dos de nuestros militantes, sino todos los agitadores y propagandistas del Partido con el objeto de establecer una relación directa y continua entre los compañeros socialistas y los ciudadanos republicanos.

Lo que debe apenarnos es no haber obligado á nuestros aliados á obrar como mandatarios de sus partidos en vez de admitirles y consagrarles como jefes y amos del pueblo.

Lo que ha de causarnos profunda amargura es que el mecanismo de nuestra organización no reuna todavía las condiciones debidas para ejercer una acción vasta y simultánea en todos los puntos del país, que nos permitiera absorber en el momento psicológico de la traición todo lo mucho y bueno que conserva aún el republicanismo español.

Conste, de todos modos, que nos habíamos juntado con los republicanos para librar una gran batalla y que, después de haber sitiado la plaza que queríamos conquistar y vencido al general más temible que la defendiera, los caudillos del ejército aliado parlamentan con el enemigo; le animan y hasta le dan consejos para que defienda mejor sus posiciones.

Y es que esos caudillos no iban á la guerra.

Iban á la feria.

A. FABRA RIBAS.

Rectificación

Hemos de desmentir el falso rumor propágado por la agencia Fabra, afirmando que en *El Socialista* se afirma la posibilidad de que Pablo Iglesias pueda ir á Palacio para repetir la visita del Sr. Azcárate.

Hemos leído *El Socialista* del día 24 último publicado y en él nada hay de lo que dice el corresponsal de *La Ultima Hora*. *El Socialista* rectificando rumores publica la siguiente declaración:

«Al dar cuenta varios periódicos de juicios emitidos por nuestro amigo Iglesias sobre varios hechos políticos ocurridos en la pasada semana, aseguran que éste tributó aplausos á algunas personas que en ellos intervinieron.

Se han equivocado los que tal han dicho.

Nuestro correligionario no ha tributado con tal motivo aplausos á nadie.»

La organización obrera

Mirando al porvenir

Si para conocer el grado de prosperidad de la organización obrera publicásemos una estadística de las fuerzas organizadas que al comenzar el año 1912 había y las que al terminar éste existen, veríamos como su desarrollo es floreciente, no bastando á abatir á los trabajadores la persecución de que fueron víctimas después de los sucesos de septiembre de 1911 persecución que no cesó hasta bien entrado el siguiente año, y como á pesar del número extraordinario de huelgas habidas en 1912, muchas de ellas desfavorables para los intereses de los trabajadores, no han sido causa eficiente para que el movimiento obrero retroceda ó pierda intensidad.

Ha habido huelgas que por su larga duración han motivado pérdida de energías, como las de Málaga, Zaragoza y Madrid; como la de La Felguera, aún sin resolver. Locauts como los de Málaga, Zaragoza, Madrid y otras poblaciones, en los que la clase patronal ha puesto toda su fuerza y todo su dinero al servicio de la idea de dispersar á los obreros, romper su unión y destrozár su íntima solidaridad.

Pero, á pesar de todas estas contrariedades, la organización obrera ha seguido adelante, y sólo ha procurado sacar de todos estos hechos favorables ó adversos, las enseñanzas que de los mismos se desprenden.

Y es que los trabajadores españoles han conquistado ya el grado de conciencia que es signo revelador de futuras bienandanzas.

Y este es nuestro propósito. En este artículo procuraremos dar clara cuenta de cómo diferentes organizaciones obreras se disponen á robustecerse y prepararse para futuras luchas, convencidas de que vence siempre el que con mejores armas combate.

No seríamos justos si no comenzásemos por hablar de la Federación Tipográfica y de la obra recientemente emprendida por ella, pues aunque ya hablamos de ello fué á la ligera, no con la detención que merece.

La Federación Tipográfica, que con sus treinta años de existencia, como á dicho muy bien su órgano en la Prensa, ha llegado ya á la madurez, era la indicada para realizar tan trascendental reforma, dando la pauta á las demás organizaciones obreras.

La reforma que el Comité de la Federación ha propuesto, y en la cual se advina la influencia decisiva de hombre de tan sólida inteligencia y experiencia societaria como el compañero García Quejido, cuya gestión al frente de dicho organismo nacional no puede ser más brillante, lleva ya en su favor el haber sido ensayada por el Arte de Imprimir con el éxito más lisonjero.

Hasta ahora, todas las Federaciones se resentían de falta de unidad en la acción; el nexo que entre todas existe ó debe existir es lo suficientemente endeble para que, al menor capricho de una Sección, se rompa.

Así, el movimiento obrero se resiente de esta heterogeneidad en los procedimientos, en las iniciativas; por esta diversidad de criterio jamás se pudo emprender una labor con el debido aumenamiento de fines y medios. Cada cual quiere sacar adelante su proyecto, que, naturalmente, es siempre el mejor...

La sólida y racional organización de los ferroviarios vino á romper moldes en esto de saber asociarnos para mejor garantizar la eficacia de los propósitos de los trabajadores.

Correspondía, pues, á la organización tipográfica, que es una de las pocas donde existe verdadera conciencia, aunque sea de lamentar que todavía haya compañeros desperdigados que no se acojan á su bienhechora protección, engañados por falaces promesas ó abandonados á rancios prejuicios ó odios personales.

Pero lo cierto es que con la nueva organización inaugura este organismo obrero una era de prosperidades.

Para esta reforma ha sido preciso, y ya lo han hecho, según nuestras noticias, casi todas las Secciones, elevar la cuota—principio societario que es necesario se difunda—, llegando á aquélla unidad compatible con las diferencias de las condiciones de trabajo en las distintas regiones.

¿Y qué ventajas proporcionará este principio, en donde radica el secreto de la robustez de las organizaciones belgas y alemanas?

Pues el proyecto presentado por la Federación á las Secciones lo dice: Indemnización por huelga, desde el momento en que se ingresa; por despido injustificado; en las mismas condiciones; por prisión; por traslado de residencia al llevar cuatro años en la Federación; por enfermedad, á los seis años; por falta de trabajo, pasados los ocho años de ingreso; por inutilidad, cuyo derecho á percibir de ella comienza á los doce años; por retiro, pasados los treinta y cinco años de ingreso en la Federación, y por fallecimiento del federado, cuya indemnización se puede percibir con sólo dos años de antigüedad en la organización federada.

A grandes rasgos, esta es la gran reforma, propuesta por el Comité de la Federación, y cuya importancia no es necesario encarecer y que ha de dar positivos beneficios á todos los federados.

Sería conveniente que todos los que al frente de las Sociedades obreras se hallan estudiasen detenidamente esta cuestión. Si en este artículo no encontrasen los elementos de juicio necesarios, en el último número de *La Unión Tipográfica* verán este asunto explicado con mayor exactitud.

En dicho periódico verán las cifras demostrativas de como este sistema de base múltiple ha dado óptimos frutos en el Arte de Imprimir y cómo han sido sus inmediatos resultados los de que aumente el número de afiliados, el de que cesen las altas y bajas, y una mayor regularidad en la marcha económica de la Sociedad.

Los organismos obreros, repetimos, deben estudiar preferentemente esta

cuestión. Pero también deben dedicar á ellos unos momentos de atención quienes desconociendo todo lo que con los obreros se relaciona, el funcionamiento de las Sociedades de resistencia y sus fines, las motejan de propagadoras de la revolución, de la anarquía.

Veán éstos como las sociedades obreras, sin abandonar su fin primordial, que es el de procurar arrancar al capitalismo poco á poco su fuerza, para expandirla por todos los que trabajan, atienden también á otros extremos de previsión, deber que radica principalmente en el Estado y que no sólo no cumple, sino que estorba con persecuciones injustas.

A. LÓPEZ BAEZA

Contra la conjunción

En la reunión extraordinaria celebrada por el Grupo Socialista Español de París, el día 19 de Enero de 1913, se aprobó el siguiente orden del día:

Considerando que la Conjunción republicano-socialista se constituyó ÚNICA Y EXCLUSIVAMENTE para oponerse á la vuelta de Maura y echar abajo á la monarquía.

Considerando que la actitud de don Melquiades Alvarez en el mitin de Murcia haciendo aplaudir al rey está en contradicción completa con el fin que la Conjunción persigue.

Considerando, en fin, que la visita hecha por el Sr. Azcárate, presidente de la minoría republicana, á D. Alfonso XIII, esto es al jefe supremo del ejército enemigo, á quien dió consejos de carácter políticos, constituye una traición al pacto mismo de la Conjunción.

El Grupo Socialista Español de París invita á los delegados del Partido Socialista en el Comité de Conjunción á que sin perjuicio de los acuerdos que ulteriormente pueda tomar el Partido, se retiren inmediatamente de dicho Comité y no vuelvan á asistir á sus reuniones mientras D. Melquiades Alvarez no rectifique su conducta, y D. Gumerindo de Azcárate, no sea excluido definitivamente del repetido Comité.

Por acuerdo del Grupo, G. TORRIJOS, secretario.

Nuestro compañero Gabriel Alomar en contestación á unas estúpidas injurias que á falta de razones, le dirige Revenjoli en *La Aurora*, nos suplica que hagamos constar:

Que no cometerá la bajeza de avenirse á discutir con quien tiene la grosería y el insulto por únicas armas, insultos que nuestro amigo (incapaz de fallar á la cortesía) ha merecido sólo de Revenjoli por el enorme delito de no pensar como él (afortunadamente y á mucha honra).

Que le cede, de bonísima gana, el monopolio de la desvergüenza.

Que mal podría contestar con su nombre á quien no se ha atrevido has-

ta ahora, ni se atreverá, á firmar con el suyo en *La Aurora*.

Que Biel Alomar dice á Toni M.^a Alcover (franqueza por franqueza, que ya le explicó muy claramente en el semanario *L'Esquella de la Torratxa*, en artículo reproducido por un semanario de Palma, el concepto que le merecía, y en el cual se ratifica. Por lo demás, aludirá con su nombre á Revenjoli cuando éste tenga el valor de responder con el suyo.

Que, si Revenjoli se atreve á poner su verdadera firma al pie de los insultos dirigidos á nuestro amigo es probable también (correspondiendo á sus mismas amenazas), que veamos á algún prebendado en el banquillo...

Y que la persona que se vale de injurias, de calumnias privadas ó de abusos de confianza con ánimo de perjudicar á quien fué su amigo, á quien nunca le ofendió en su persona, sino que siempre se limitó á combatir sus ideas, es un sér malvado, vil, soez, ruin y despreciable.

Que mal concepto debe tener el propio Revenjoli de ese libelo excrementicio llamado *La Aurora*, cuando no se atreve (ni se atreverá) á firmar en él con su verdadero nombre. (Libelo excrementicio del cual seguramente respondería ante la justicia, no el majadero que lo redacta, sino un pobre diablo á quien en manera alguna podríamos perjudicar.)

Que la continua bravata de Revenjoli amenazando á todos sus contricantes con una persecución judicial si le citan con su nombre es el colmo del cinismo en quien tiene la injuria y la grosería; por únicas armas. Donde las dan las toman.

Lecciones amargas

Los padres romanos podían matar á sus hijas; hoy pueden recluirlas en un convento. Pero este derecho es absurdo; la patria potestad supone obligaciones que no es lícito jamás abdicar. Renunciar un deber es tan antijurídico como pueda serlo reclamar un falso derecho.

Todo menor requiere para sí protección y amparo de sus progenitores. ¿Qué protección dispensa el padre que entrega su hija á una mujer que puede tener sabiduría y capacidad, pero que puede también ser inculta, zafia, incapaz de afecto maternal, que no es imposible que tenga malvados y perversos instintos, para que la encierre entre cuatro paredes, la sustraiga á toda vigilancia, incluso á la del juez, y si muere la entierre en el mismo convento, sin otra garantía de inculpabilidad que un parte oficioso, redactado sin ortografía?

Se dice que las superiores son santas. Pero las santas no sirven para madres, y aun apenas si sirven para institutrices. Una mujer que considera pecado el amor, es incapaz de las maternales ternuras; si no cumple los votos, porque es una hipócrita; y si los cumple, porque es un

La Federación de Sociedades Obreras juntamente con este Periódico, recomiendan a todos los trabajadores no compren papel para fumar de **D. José Laporta Valor, por estar en huelga sus obreros y mostrarse este señor intransigente con ellos.**

caso de Patología. El instinto sexual en la mujer es ya una maternidad en promesa. A la monja modelo de Teresa Cepeda, como á la religiosa de Diderot, y aún á la del perspicaz Aretino, le es imposible amamantar á la prole; pero le es imposible también quererla, como les es imposible amarla al fariseo y al eunuco.

Los hombres que nos llamamos circunspectos por no apellidarnos timoratos, nos resistimos á creer que dentro de un convento puedan cometerse delitos y crímenes. Ello no nos consta, pero es suficiente que se cometan necedades, y necedad supina es privar á una adolescente del calor de un hogar, de la esperanza en un cariño y una fecundidad sacrosanta; aislarla en lugares sombríos, aterrarla con perspectivas de eterna é irredimible condenación, flagelar sus carnes con el cilicio y su espíritu con la Metafísica abstracta, y hacer que sus sollozos no lleguen á donde puedan ser oídos por los hombres de honradez y de valentía.

Toda mujer que merece ó usurpa el nombre de madre, debiera vivir á la luz del día y someterse á la vigilancia de que son objeto las hembras que paren con dolor. Toda persona que hace un sacerdocio y hasta un privilegio de su castidad, debiera legar su virginal cuerpo á la autopsia para demostrar la verdad de su aserto. Mientras esto no ocurra, y el claustró siga siendo un arcano, como la cueva de Alí Babá, el vulgo seguirá de por vida poniendo en cuarentena la austeridad de sus habitantes. Jamás la virtud ha necesitado de sombras, ni puede tolerarlas un siglo que ha hecho de la luz y de la verdad el más elevado de sus cultos.

En cuanto á los padres... Un poco de cultura les enseñará que no se dispone de un menor como puede hacerse de un mueble ó de un perro, y que, en todo caso, será preferible entregar sus hijos á la caridad pública que á la privada beatitud, santidad que no admite fiscales, según sus apologistas, por vanagloria, y según sus detractores, por otras causas que no son de la incumbencia de los cronistas.

ANTONIO ZUZAYA

Locos ó vividores

«¿A quién compararé esta generación? — cuenta el Evangelio, según Mateo, que decía Cristo—. Es semejante á los muchachos que se sientan en las plazas y dan voces á sus compañeros. Y dicen: os tañamos la flauta y no bailasteis; os endechamos y no os lamentasteis. Porque vino Juan, que ni comía ni bebía, y dicen: demonio tiene. Vino el hijo del Hombre, que come y bebe, y dicen: he aquí un hombre comilón y bebedor de vino, amigo de publicanos y de pecadores.»

Si este pasaje del capítulo XI del Evangelio, según Mateo, es aplicable siempre, lo es ahora más que nunca, teniendo en cuenta la manera cómo esta generación burguesa recibe á los discípulos del evangelio socialista, que es el verdadero cristianismo hoy. Si se habla de alguno que, como Tolstoi, por ejemplo, lleva á la conducta de su vida procedimientos más para admirados que para imitados—como dice de la vida de San Simeón Estilita el Año Cristiano—, dicen al punto de él: está loco; es un ehiflado; no hay que hacerle caso. Y si el que predica la buena nueva del Socialismo come y bebe y vive como la generalidad, dicen de él que es un vividor y que se va con la gentuza. Es que quieren, como los muchachos que corren por las plazas, que nos riámos cuando tocan el pito ellos, los burgueses, y que cuando cantan el gori-gori nos echemos á llorar; que con ellos nos rego-

cijemos de sus alegrías y nos entristecemos cuando se estristecen.

Lo más frecuente es, sobre todo, lo de suponer que un apóstol del Socialismo haya de vivir conforme lo que á esos muchachos de las plazas se les antoja que es la vida propia de socialista. Y si hiciera esa vida, tal cual ellos la indican, le llamarían loco.

Es, como el de los tontos, infinito el número de los que creen que no se es buen socialista sino repartiendo todo lo que se tiene hasta quedarse poco menos que en camisa y andando de alpargatas, cuando no desgredado y sin mudarse en todo un año la ropa interior.

No sabemos de dónde han sacado eso de que el Socialismo predique el que cada uno de nosotros se meta á repartir lo que tiene, sin provecho real, pues iría á parar al punto á manos de los que se empeñan en que eso es verdadero Socialismo.

Nadie más que los socialistas ha recalado en la doctrina de que la verdadera caridad no es más que la forma más elevada de la justicia, la justicia justa y no la justicia legal, ni nadie tampoco ha insistido más que en los perniciosos frutos de la limosna ordinaria, que antes se endereza á satisfacer sentimientos y aún apetitos y egoísmos del que la da que necesidades del que la recibe.

Si decimos que es más grande limosna y más fructuosa y abnegada la propaganda de los apóstoles verdaderos del Socialismo verdadero que los miles de pesetas que tal ó cual ricacho da para esta ó aquella desventura—figurando su nombre en listas—, no faltarán quienes se rían.—Ríanse enhorabuena.—U

Situación falsa

«Que Azcárate no se ha ido á la Monarquía, sino que sigue con nosotros?

Esto es lo imperdonable; lo que el partido no puede consentirle; lo que debería haber ya resuelto la Conjunción Republicana.

Permitir que siga alardeando de republicano, es colocarle en honradez política á la altura de la mujer aquélla que se dejaba profanar por sus amadores en todas las formas; y que al pretender ellos consumir la suerte que aquéllos preludeos libidinosos reclamaban, decía entre ruborosa y asustada: «¡Oh! ¡No! ¡Eso no! ¡Eso no!...»

Y se creía honradal
No, no; por respeto á la personalidad política del Sr. Azcárate, debemos evitar que pueda compararse con ella.

Aunque me explico en parte la contradicción en que incurren los directores del republicanismo, al decir antes que la vuelta de Maura al poder traería la revolución, y alabarse ahora de haber impedido su vuelta; han tenido tan poco tiempo desde que cayó (tres años y picol), que no han podido poner al Pueblo en condiciones de intentar nada.

Ocupados en asuntos más importantes celebrar mitins, recibir homenajes, asistir á banquetes, destrozarse unos á otros, formar agrupaciones nuevas, y otros preferentes asuntos revolucionarios, no han podido disponer ni de cinco minutos para dedicarlos á pequeñeces como la de dar al partido una organización revolucionaria, buscar recursos, etc. etc.

¿Nos indignamos, ó nos reímos?

Aviso importante

Se suplica á los corresponsales y suscriptores de este semanario, se pongan al corriente de sus atrasos, dentro el más breve plazo posible á fin de no entorpecer la marcha administrativa.

HACIA LA REPÚBLICA (1)

NUESTRA BUENA SUERTE

Nos hemos pasado años sin cuento suspirando por la República y llorando la falta de un hombre. ¿Quién no ha vuelto los ojos con ira hacia la monarquía borbónica cada vez que el lamentable espectáculo de la patria moribunda y miserable ponía congojas en su pecho? ¿Quién no ha exclamado alguna vez con acentos de honda convicción que era un hombre, un hombre de fuerte voluntad, claro entendimiento y espíritu liberal lo que nos faltaba para salir de los trancos y barrancos de la vida nacional? Pues ya acabó aquello: España goza hoy de los beneficios de una verdadera República, de hecho ya que no de derecho, y del hombre que necesitaba. Ese hombre es Don Alfonso XIII, rey borbón de los españoles; y esa República es la mismísima monarquía convertida por arte de no sé qué benemérito encantador, en el más liberal, democrático y popular de los regimenes.

Que yo, pecador de mí, republicano y revolucionario hasta la médula de los huesos, me he resistido á creer tan agradable verdad, ni qué decir tiene. Asimismo les acontecerá á muchos amigos nuestros. Pero á fe de hombre verídico les digo que puedo convencerlos sin gran esfuerzo de cuanto les digo: para conseguirlo bastaría referirle cuanto han escrito y dicho estos días la prensa republicana de la nación y los capitostes del partido republicano.

Sabíamos ya que Don Alfonso (nuestro buen rey á quien D. G.) era el más noble; magnánimo y liberal de los hombres y los reyes; supimos después que merecía todo el respeto y consideraciones todas de los jefes de la revolución; sabemos hoy que vela por la Constitución, la ley, el respeto á la opinión popular y la salud de la democracia. Toda la prensa republicana y casi todos ó todos los jefes republicanos lo han dicho y repetido.

Tenemos, pues, lo que suspirábamos: un régimen que es fiel reflejo de la opinión nacional y un hombre que, como ha demostrado ahora rechazando á Maura, no en defensa de los intereses dinásticos como mal pensados habrá que entiendan, sino haciendo honor al pueblo español, á su amado pueblo español, y defendiendo la democracia española exponiéndose á graves riesgos.

Podemos batir palmas y engalanar como en día de gran fiesta las ciudades y las aldeas; y gritar con toda la fuerza de nuestros pechos, hasta desgañitarnos, vivas y vivas á la República.

Habrá, claro está, gente desconformada que se pague de palabras y no se

(1) Escribió este artículo admirable, Julio Gómez de Fabián cuando todos creíamos en la dignidad personal del funesto Maura.

¿Qué no escribirá ahora, cuando vuelto á la vida pública el soberbio mallorquín, aupado por el jesuita Pidal, ludibrio del liberalismo, escarnio de la consecuencia, mofa del pueblo trabajador de España, oiga á los republicanos halagar al Rey, aplaudir al Rey, esperar del Rey el resurgir de la democracia española! ¿Qué no escribirán ahora las plumas rebeldes, que quieren la República y que consideran á la Monarquía como causa casi exclusiva del atraso de esta desgraciada España.

¡Ah, republicanos de buena fé, hombres generosos que estáis dispuestos á dar vuestra vida por la causal! ¿Cuándo tendréis un soberano arranque para lograr que no os sigan engañando?

avenga á creer que en un régimen que derecho es monárquico de hecho sea republicano, pero esto tiene un fácil remedio. ¡Cuesta tan poco contentar á todos! El remedio consiste en rogar á los jefes republicanos que propongan la transformación de la monarquía en República y nombren presidente á Don Alfonso de Borbón..

No dirán, eh, que es mala esta idea.

Así podré yo hacer la rectificación de cierto error cometido días atrás: hablé de los *republicanos del rey* y es necesario volver la frase de abajo arriba y decir: el *rey de los republicanos*.

Puede ser que Costa se revuelva allá, en su olvidada tumba del monte Torre-ro de Zaragoza, contra estos dichos; y hechos pero yo correré á tranquilizarle diciéndole al oído: Don Joaquín, no se apure V., rediós si los republicanos se han ido con el rey la República, la verdadera República, la que anhela redimir al pueblo español que trabaja y sufre, la que dará un puntapié á los chirimbolos de la monarquía borbónica, esa se ha hecho socialista.

Y Costa, yo me lo sé de memoria, se frotará las manos de gusto y pensará: «¡Aún hay salvación!»

JULIO GÓMEZ DE FABIÁN.

Una Escuela Societaria

La Juventud Socialista de Madrid ha aprobado el reglamento por que se ha de regir la nueva Escuela Societaria que en breve inaugurará sus clases gratuitas para todos los obreros sindicados.

Debido al interés que el Comité de dicho organismo ha mostrado para que llegase á ser un hecho esta idea, lanzada por el Grupo de Educación y Cultura, así como al entusiasmo con que la misma ha sido acogida por los jóvenes socialistas madrileños, llevarse á cabo esta hermosa obra de educación social que, por su transcendencia y los excelentes procedimientos que se propone implantar en la vida interna de las entidades obreras, es digno de ser admirado y conocida por los elementos trabajadores de España, á fin de que aquellas agrupaciones y sindicatos que en la actualidad cuentan con medios suficientes para instaurar en sus respectivas localidades Escuelas Societarias, lo hagan imitando el honroso rasgo reivindicador que acaba de realizar la Juventud Socialista de Madrid.

En *Prácticas Societarias, Legislación y Táctica* se dividirán las asignaturas que se han de cursar en la expresada Escuela, cuyo profesorado estará á cargo de abnegados y convencidos societarios.

En su desenvolvimiento, esta Escuela promete ser para los obreros amantes del progreso, que admiran sus triunfantes evoluciones en las naciones más adelantadas un valiosísimo elemento de enseñanza, donde convergen, retadoras, las lúminicas esperanzas que acarician nuestras mentes y que, al tornarse en realidades, suavizarían ligeras asperezas que hoy se dejan tocar en el eje del movimiento sindical.

Tender una mirada imaginativa sobre la marcha triunfal de diversas organizaciones obreras de Europa, y veréis cómo merced á sus pernicitas tácticas se desenvuelven próspera y eficazmente, y estimaréis, con nosotros, la conveniencia de adaptar éstas al funcionamiento de nuestras colectividades para desterrar lo rutinario y crear elementos vigorosos que en lo futuro puedan ser empleados ventajosamente en las luchas de clases y que nos darían, al par que victorias el sasonado

fruto á que nos dan derecho nuestros esfuerzos por desasirnos de una plutocracia tirana y déspota.

De ahí la importancia de esta Escuela, puesto que su objeto al crearse no es otro que el de educar política y económicamente á la clase trabajadora, ajustándose á las necesidades de los tiempos modernos en que es indispensable para ésto el adquirir nociones de Derecho y Legislación, que evitarían, á veces, si hoy lo tuviésemos, esas responsabilidades en que nos hacen incurrir, inconscientemente, leyes irreflexivas y arteramente tramadas por nuestra democrática burguesía política.

No cabe duda, pues, que de estas enseñanzas surgirá una orientación ideal, que contribuirá eficazmente con sus nuevos procedimientos al libre y próspero desarrollo de nuestras organizaciones, si tenemos en cuenta que los individuos que recojan aquellas con fé, estarán suficientemente capacitados para llevar á sus respectivas entidades un extenso conocimiento de las principales materias que en las mismas se analizan.

La idea está lanzada. Recójala todos aquellos compañeros que abriguen en su pecho la esperanza de acabar con tanta injusticia como nos rodea y habremos contribuido á un fin grandioso, que bien pudiera ser el principio de la obra educadora que nos está encomendada á los que desde jóvenes luchamos por la reivindicación de nuestra clase de explotados.

JOAQUÍN VARELA.

Y sin embargo, es el amo...

Llegóse el anciano á beber en la fuente próxima, echó cumplido el trago, y dirigiéndose al labriego le dijo:

—¿Descansas?

—Pesa mucho este saco. Bien puede esperar el amo unas mlajas.

—¿Tiene amo ese trigo?

—Y con muchos y repletos graneros. Don Antonio Méndez se llama.

—Creí que, de ser alguno, de poder ser en justicia alguno amo de ese trigo, tú lo eras.

¡Yo!

—Veamos—exclamó el viajero, sentándose junto á Manuel.—¿Quién cavó la tierra donde iban á sembrar ese trigo?

—Yo.

—¿Quién metió en la tierra el arado para trazar los surcos?

—Yo.

—¿Quién echó en los surcos la simiente?

—Yo.

—¿Quién cuidó el crecimiento de los gérmenes y el nacer de los brotes?

—Yo.

—¿Quién segó el trigo?

—Yo.

—¿Quién lo trilló y lo aventó y lo metió en los sacos?

—Yo.

—¿Quién lo lleva en hombros al granero?

—Yo.

—¿De quién será ese trigo entonces?

—Mío. De los míos; de quienes como yo trabajan y fecundan la tierra—gritó Manuel, contemplando á Goicoechea con gratitud y asombro.

(De la novela de «Los Bárbaros», de D. Joaquín Dicenta.)

Isla pródiga

La vida es imposible en Mallorca

Isla Pródiga, debiéramos llamar á esta roca, acariciada por todos sus lados, por las azuladas aguas del mar mediterráneo.

Después de ser nuestra isla, un país de poesía, con sus montes y valles y el trinar de los pájaros en sus selvas; lo es de intensa y variada producción.

Abundante fruta, vinos, mucho aceite, buena huerta, cereales, ganado, pesca en sus costas, de todo en abundancia se cosecha.

Por otro lado, sus hijos son de los más laboriosos de la tierra.

Y cosa singular, la miseria más extrema reina en ella.

Se dirá, ¿entonces esto como se explica?

Muy sencillo.

Nadie ignora que hoy existen en esta tierra unos cuantos individuos que todo lo acaparan y encarecen.

La libertad de comercio, se nos objetará. Pero ¿es que puede admitirse esa libertad? Únicamente como á libertad burguesa.

Nosotros tenemos otro concepto de la libertad y no la queremos considerar amparo de despojos.

¿Qué espera el pueblo á cortar el paso á esos entes desalmados que monopolizan el mercado mallorquín?

ARIETE

Las Agrupaciones Socialistas de esta Isla y los obreros en general, deben propagar nuestro semanario, buscando suscriptores y lectores

SOLIDARIDAD

Suscripción voluntaria para sufragar los gastos que ha ocasionado el proceso de nuestro compañero Antonio Sastre; dicho proceso ha ocasionado 1865'16 ptas.

Suma anterior, 731'00 pesetas.—María Mulet, 1'00.—Un compañero ausente, 6'50.—Pablo Tomás, 5'00.—Id. lo que debía pagar por una misa de partera por ser costumbre, 2'00.—Jaime Barceló, 1'00.—Antonio Cardell, 1'00.—Lorenzo Noguera, 5'00.—Antonio Mut, 2'00.—Juan Contestí, 1'00.—Miguel Mas, 1'00.—Juan Vidal, 2'50.—G. M. 50'00.—Suman 809'00.

Monterideo:—Varios compañeros, que en esta, muchos de ellos pertenecían al Partido Socialista antes de emigrar: Bartolomé Vicens, 0'50.—Juan Servera, 1'00.—Pedro Ballester, 1'00.—José Vidal, 1'50.—Antonio Mojer, 1'00.—Juan Terrasa 1'00.—Lorenzo Sastre, 1'00.—Catalina Puigserver, 0'50.—Francisco Mulet, 1'00.—Gabriel Pons, 1'00.—Suman 59'85

Recaudado en Palma

Bartolomé Llabrés, 0'25.—José Gomila 1'00.—Francisco Roca, 0'75.—Antonio Gelabert, 0'40.—Bernardo Galmés, 0'20.—Antonio Torres, 0'25.—Antonio Soler, 0'20.—José Gomila, 1'00.—Juan Ballester, 0'30.—L. B. 0'40.—Total 4'75.

Tome nota Maura y sus conpinches;

El último grado de perversidad consiste en escudarse con las leyes para cometer injusticias

VOLTAIRE.

Nuestros muertos

El día 25 del actual falleció en Lucmayor á la edad de 30. años Antonio Tomás Tomás, perteneciente á la Agrupación Socialista de esa localidad.

Su carácter bondadoso y altruista, le hicieron digno del aprecio y estimación de cuantos en vida le trataron.

Reciba la desconsolada esposa y familia del finado el testimonio de nuestro más sentido pésame.

Agrupación Socialista

Se reunirá esta sociedad hoy día 1.º de febrero á las ocho y media de la noche, para nombrar los cargos que le corresponden, (juntamente con la juventud á quien se invita) del comité de la Federación Socialista Balear, y tratar otros asuntos de mucha importancia.

Federación de Sociedades Obreras

Esta entidad nos ruega hagamos público, que debiéndose cubrir el cargo de conserje de la casa que ocupa, admitirá solicitudes de los socios de la misma que quieran desempeñarlo, hasta el día 11 del actual mes de febrero á las 9 de la noche.

JUVENTUD SOCIALISTA

Esta entidad se reunirá en Junta General ordinaria en su local social, para tratar asuntos importantes y resolverlos en consecuencia.

A las diez de la mañana del próximo domingo 2 del corriente.

INTERESANTE

Este periódico se halla en venta en los kioscos de la Plaza de Cort y en el del paseo del Borne, frente al jardín de la glorieta.

PALMA DE MALLORCA

Imprenta Colectivista.—Sindicato, 124

Cooperativa Social Obrera

Sindicato, 124, 1.º—Palma

Comestibles de todas clases y de las mejores calidades.—Aceites de Oliva —Harinas corrientes y para epanadas.—Arroces.—Legumbres.—Sopas catalanas.—Mantecas.—Embutidos, Sobrasada mallorquina, Butifarra, Longaniza, todo elaborado en casa.—Otros muchos artículos.

Sección especial en artículos de Mercería y Géneros de punto

Disponibile

Disponibile

IMPRENTA

La Colectiva

En esta casa se confeccionan toda clase de impresos á una y varias tintas.

Periódicos y Revistas ♦ Carteles y Programas

Para los encargos dirigirse en la Federación de Sociedades Obreras: Sindicato, 124 ent.º—PALMA.

NOTA.—En este establecimiento también se admiten toda clase de encuadernaciones y sellos de caucho.

OTRA.—Se admiten suscripciones para el periódico «El Socialista» y de la revista ilustrada «Vida Socialista».